

HERALDO DE MURCIA

AÑO V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1244

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 24 DE ABRIL DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

EQUIPOS PARA NOVIAS RUIZ DE VELASCO

Montera, 7, Madrid

Casa especial en toda clase de ropa blanca. Modelos de la más alta novedad en camisas de día y de noche *saut de Lit* y enaguas de vestir.

Especialidad en juegos de cama y mantelerías con incrustaciones, bordados y encajes.

Colchas de muselina de la India confeccionadas con cintas, entredosas y calados estilo modernísimo

Todas las ropas se cosen y bordan á mano.

Precios fijos

SE ENVÍAN CATÁLOGOS

CONTRASTE CRONICA

La invasión de los bárbaros

Leyendo los periódicos de la vecina ciudad de Cartagena, en los que se detallan las atenciones que han guardado al Sr. Pulido las autoridades de aquella población, acompañándole allí donde presencia debía ser provechosa en cualquier modo, y afanándose por hacerle grata su permanencia en la población, con excursiones útiles, no pudimos por menos de comparar lo en Cartagena ocurrido, con lo que presenciáramos en Murcia, donde las autoridades no atendieron como se merece al Director general de Sanidad, ni se preocuparon de imponerle de las necesidades sanitarias de nuestra pobre población.

No vamos á formular censuras, sino á consignar un hecho doloroso. Comentado por todos es el apartamiento de las autoridades de nuestro sabio huésped, que por su sabiduría, más que por la investidura oficial de que estaba revestido, debió merecer mayores atenciones de ellas, y no las que estrictamente prescribe la cortesía oficial, fría y aplastante.

El Sr. Gobernador hizo algo de lo que debía: el Sr. Alcalde, nada, absolutamente nada, tal vez pensando que con atenciones á un hombre de ciencia, á un pensador ilustre, á quien puede hacer mucho por Murcia desde su alto cargo, no conseguiría un voto más para las primeras elecciones de diputados ó concejales. Hermosa manera de proceder con quien ha venido á estudiar entre nosotros un problema trascendental, y que, *motu proprio*, ó por iniciativa de algún espíritu noble, ha visto muchas de las miserias que esconde la tan decantada ciudad del Thader.

¿No es vergonzoso que ninguna autoridad acompañase al Sr. Pulido en su visita por los barrios donde la epidemia variolosa causa estragos? ¿Es que al Sr. Gobernador se le figura que acompañando sólo al Director general de Sanidad, en las informaciones realizadas en la Diputación y en el Circo Villar sobre el asunto del pimiento, cumplía plausiblemente?... Del Alcalde no hablemos porque ni siquiera se tomó la molestia de concurrir á la información (juzgándola acaso desprovista de interés), y ya Murcia formó idea de los merecimientos de quien tal hace...

Nosotros no sabemos qué opinión formará el Sr. Pulido de nuestras autoridades; pero es de suponer que, comparándolas con las de Cartagena, pensará de ellas en forma no muy agradable, lo mismo que nosotros y muchas personas que no se paran en pequeñeces políticas. A buen seguro que si el visitante no es un sabio ilustre, sino un cacique encopetado de esos que palian las enormidades que acostumbra á cometer el caciquismo, no le hubieran dejado á sol ni á sombra quienes no han concedido importancia á la visita de quien es honra de la clase médica española.

No es de extrañar. Así anda todo en Murcia y así pasamos por el sonrojo de que se nos diga que la epidemia variolosa no domina en las proporciones que lo hace en Murcia, más que en pueblos bárbaros, sin rudimentos de cultura é higiene. Es natural. Donde ocurre lo que lamentamos en este escrito, pedir higiene ó algo más, es como pedirle peras al olmo ó pedir la dimisión al Sr. Alcalde.

Parece que no es ya el alma latina la que proyecta su luz sobre todos los horizontes. Roma y París, los dos magníficos reductos de nuestra raza, se sienten invadidos por esa ola bárbara, en el sentido histórico de esta palabra, que descende de las estepas rusas, de las islas británicas, de los ventisqueros escandinavos de las orillas del Rhin. Parece que perdemos el cetro material del mundo. Los modernos bárbaros nos conquistan poco á poco, se apoderan de nuestros solares patrios y, lo que es peor, de nuestros espíritus, venciéndonos con la espada, con el libro, con el pincel, con la lira, con el compás, con las fórmulas químicas y metafísicas, con el brazo y con el alma, con el cerebro y con el corazón. Y nosotros, dejándonos vencer, abriéndoles nuestra puerta de par en par, como pobres indios embrutecidos por el opio.

El alma de Goethe, de Bismarck, de Moltke, de Wagner, esa férrea alma germana, amenaza aplastarnos por la parte del Rhin. El imperio anglo-sajón asoma su garra entre las columnas de Hércules, fuerte con la fuerza de sus soldados, de sus marinos, de sus estadistas, de sus pensadores, de sus ciudadanos libres y despotas. El Zar, avanzando con sus cosacos, nos corta la retirada por el Oriente. ¡Pobre raza latina, moribunda en la tierra del Cid, decadente en el solar de Carlomagno, petrificada en la Ciudad Eterna, hecha sierva en Lusitania, sitiada por todas partes, convertida en un fastuoso imperio bizantino á punto de morir!

Si en los reinos de la tierra mengua nuestra fortuna, no es menor nuestra derrota en los reinos del espíritu. Nuestra sed intelectual la apaganos en manantiales que no brotan entre frescos laureles latinos. El vino generoso de la poesía, lo bebemos en copas bohemias, en cálices donde el Rhin y la cerveza dejaron amargos sedimentos. Nutrimos nuestro espíritu con los manjares exóticos de Alemania y Cáucaso, con la filosofía y la estética de los germanos, con la poesía, la crítica y la novela de ingleses y rusos Goethe, Hegel, Ruskin, Nietzsche, Tolstoy, y tantos otros sublimes bárbaros, son los directores del pensamiento y de la conciencia universales. Nietzsche filtra su filosofía nebulosa y amarga en las estrofas de la poesía nueva. El superhombre zarathustrano, camina por entre los laureles de Roma y entre los viñedos provenzales, irradiando en pleno cielo latino su gesto soberano de soberbia y desprecio. Wagner, auscultando atentamente la naturaleza, arrancándole su profunda armonía, pretende acompañar el alma latina al ritmo de su música bárbara y sublime. Tolstoy, aun moribundo, se apodera de nuestros espíritus, los moldea con sus manos viriles de patriarca, nos sugiere, forja con el oro de nuestras ideas seculares récios arados de labor. Chamberlain arroja el oro de sus ágios y la fuerza de sus ejércitos sobre el mundo y aplasta el heroísmo latino en sus últimas gallardías. Bayard Kipling, canta la epopeya del imperialismo inglés y eleva sobre el altar de la poesía el dogma de los pueblos fuertes dominadores de las naciones moribundas...

La obra del arte, la obra del hierro, la fuerza del oro y la fuerza del espíritu, colaboran vigorosamente en esa nueva invasión bárbara. Al són de la marcha guerrera del Tanhauser, un

ejército de ideas, de oro y de soldados, viene como un alud sobre las modernas Bizancias. Nuestro brazo y nuestro espíritu son ya muy débiles; nuestro genio de raza se empequeñece; somos inferiores á nuestros enemigos. De todos los pensadores del siglo pasado, los que han dejado más profunda huella son los alemanes; de los tres más grandes poetas del siglo, Goethe, Byron y Víctor Hugo, los que más han influido en la poesía, han sido los dos primeros; si bien en las artes plásticas perdura el genio latino, el hada de la música abandona la risueña Italia, su cuna, y resurge en Bayreuth; el espíritu científico, la ciencia militar, la habilidad diplomática y colonizadora, la moral, todo huye de nosotros. Los pueblos latinos necesitan del auxilio de alguien: Francia de Rusia, Italia de Alemania, Portugal del Imperio inglés, España... de la Proviencia. Los latinos nos aliamos para no morir, al revés de nuestros enemigos que se alian por exceso de vida y fuerza, para restablecer el equilibrio.

Y quizá sea fatal y divina esta decadencia y esta invasión. Quizá necesite nuestra raza de purificación con hierro y fuego, y de renovación con ingerto en tronco latino de brazos y ramas llenos de nuevo vigor y de más pura savia. Tal vez, como en otro tiempo, de las cenizas de un apocalipsis bizantino, surja el fénix de nuestra extirpe con vida más fuerte y más alta. ¿Quién sabe si será el tipo más perfecto de la especie humana, el que resulte de la unión de un bárbaro y hermoso guerrero, descendiente de Odín, con una bella madona romana ó española, trasunto de las Virgenes de Rafael ó de Murillo?

Ricardo León

CANALEJAS Y MURCIA

El ministro de Agricultura consecuente con sus deseos de favorecer por cuantos medios estén á su alcance el desarrollo de ramo de tanta importancia, y de difundir por las regiones agrícolas los conocimientos necesarios para combatir poderosamente la rutina, ha dado á Murcia otra prueba de la atención que le merece, y de lo mucho que le preocupa su prosperidad.

Defiriendo el Sr. Canalejas á una solicitud que particularmente le fué hecha por nuestro director, para que se otorgase á nuestro municipio una biblioteca agrícola, responde con fecha 22 de los corrientes lo que sigue:

«El Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas besa la mano á su distinguido amigo don Augusto Vivero y le remite la adjunta orden por la cual verá se concede una colección de libros de Agricultura á esa Corporación Municipal.

José Canalejas y Méndez aprovecha esta ocasión para reiterar á su referido amigo, la expresión de sus sentimientos de sincero aprecio y consideración.

Madrid 22 de Abril de 1902.»

Al hacer pública nuestra gratitud por la deferencia que para nosotros y para Murcia ha tenido el joven é ilustre Ministro de Agricultura, no podemos por menos de congratularnos por la actividad con que atiende á satisfacer las justas peticiones que se le hacen y que está reñida con la agoniosa manera de proceder que siempre tuvo la mayoría de los ministros españoles.

Murcia debe esperar mucho de los buenos deseos del Sr. Canalejas, (quien ha de favorecer en cuanto le sea posible los intereses de la provincia), que se manifestarán en forma poderosa después de la visita que ha de hacernos muy pronto el ilustre ministro demócrata. Ministros así son los que España necesita.

La primera república cubana

El presidente electo de la república de Cuba, antes de marchar á la Habana, donde se le ha dispensado un cariñoso recibimiento, celebró en Washington una larga conferencia con mister Roosevelt.

En dicha entrevista leyó Estrada

Palma el Mensaje que debe dirigir al Congreso cubano al verificarse la apertura de las Cámaras el día 10 del próximo Mayo. El presidente Roosevelt se manifestó enteramente conforme con los términos en que aparece redactado el documento. Este aboga por una política de estrecha amistad con los Estados Unidos, y aconseja la unión de todos los partidos en torno del gobierno nacional cubano.

Las Cámaras cubanas constan de 24 senadores y 63 representantes. El Senado está compuesto en su mayoría por abogados y plantadores. En la Cámara de representantes habrá 19 abogados, 15 plantadores, 10 médicos, 7 militares, 5 periodistas, 4 comerciantes, 2 fabricantes y un sacerdote.

De las seis provincias cubanas, cinco estarán gobernadas por jefes de la pasada insurrección.

Se cree que el primer ministerio Estrada Palma, quedará constituido del modo siguiente: Justicia, Alfredo Zayas; Hacienda, Cándido Zabarte; Agricultura, Industria y Comercio, Carlos Zaldo; Obras públicas, Benjamin Giberger; Orden público, Máximo Gómez.

Este último ministerio sustituye al de la Guerra, cuya existencia se ha creído innecesaria, desde el momento en que la paz y la guerra quedan en manos de los Estados, por virtud de la ley Platt.

El primer asunto importante que habrá de ser sometido á la atención del gobierno y de las Cámaras, es el de la liquidación de sueldos atrasados de las tropas cubanas, y que asciende á 40 millones de pesetas. Dicese que el presidente Palma, atendiendo á la penuria del Tesoro cubano, hará un llamamiento á los sentimientos de moderación y patriotismo del pueblo, recomendándole que espere con paciencia tiempos más propicios para el arreglo de cuentas.

España, no puedo hoy por menos de volver con amor los ojos á la que por tanto tiempo formó parte integrante de su ser y deseare toda suerte de dichas y prosperidades. Cuba, yanki, tuvo todas nuestras simpatías. Cuba, republicana, tiene todo nuestro amor.

LA COOPERACIÓN AGRÍCOLA

En Francia, Italia, Bélgica y Alemania, el espíritu de asociación está realizando en los campos una empresa de gran provecho, que aquí no ha pasado de la categoría de verdadera utopía, porque faltan cultura y perseverancia para llevar á feliz término las iniciativas que más eficazmente han influido en el progreso agrícola de la Europa moderna.

Urge librar al labrador español de las crueldades de la usura; pero el problema no está resuelto poniendo á su disposición dinero en cantidad bastante para cubrir sus necesidades, pues á esto hay que agregar la cultura necesaria para saber el valor que tienen en la explotación del suelo factores de tanta importancia como los abonos, la selección de semillas y los riesgos.

Las Cajas rurales de imposición y préstamos están llamadas á realizar las primeras experiencias, procurando que sus asociados en las épocas oportunas pasen nota de los abonos y semillas que necesiten, á fin de pedir á los principales centros productores la cantidad de cada una que haga falta, consiguiendo economía en el precio de coste, ahorro en las tarifas de arrastre y garantías en cuanto á la legitimidad y excelencia de los productos.

La empresa es tanto más llana cuanto que los colonos faltos de recursos pueden pedir á la Caja el dinero que necesitan, con la garantía de que usando semillas bien coleccionadas y buenos abonos, los rendimientos aumentarán por lo mismo que las cosechas mejorarán en cantidad y calidad.

El colono necesita un fondo de reserva que le permita conservar los productos del suelo para sacarlos al mercado cuando la mayor demanda eleve los precios hasta cubrir gastos y dejar las necesarias utilidades.

A este objeto responden las Cajas de ahorros, pues en ellas las modestas economías se acrecentan con los intereses que devengan; y la dificultad de disponer del dinero hace que sin violencia se renuncie á caprichos, que sin esa

circunstancias quedarían satisfechos en el acto.

Para el que no tiene el fondo de reserva, pero goza del crédito que le dá su buena fama, la Caja está siempre abierta; pero vale más figurar en la lista de acreedores que en la de deudores.

Puede decirse que lo mismo para el colono que para el obrero, la Caja de ahorros, lo es de resistencia, puesto que brinda facilidades para rechazar toda imposición que no se estime justa ó conveniente, bien parta del acaparador ó del patrono.

Los mayores elementos de bienestar que la cooperación, el ahorro, y el crédito agrícola proporcionen á los colonos se traducirán en ventajas innegables para el propietario, por lo mismo que, á la vez que se mejorarán las rentas, se facilitará el pago de las mismas

Rivas Moreno.

¿OTRO PELIGRO?

Labra, el insigne publicista, ha pronunciado en el Ateneo de Madrid, un discurso, elocuente como suyo, en el que pintó de mano maestra los inconvenientes que nos amenazan por abstractarnos y no vivir la vida internacional.

Hablando de nuestras famosas posesiones de Guinea, enumeró los peligros que constituyen para nosotros á causa de las ambiciones de Inglaterra, y terminó su hermoso discurso con las siguientes frases que de seguro llamarán la atención de los buenos patriotas:

«Acaso los ingleses quieran resarcirse de las ventajas que ha conseguido en este asunto de diplomacia francesa.

«El Muni constituye una letra en descubierto que quizás pretendan paguemos con Canarias después que se desembaracen los ingleses de la guerra del Transvaal.»

Conviene no echar en saco roto la advertencia, que por venir de quien viene, de un político tan entendido en asuntos internacionales, reviste caracteres de verdadera importancia. Poco vale el Muni, y tendría muy triste gracia que ese territorio inhabitable que nos han regalado los franceses, pusieran en peligro nuestra dignidad de nación.

LA AGITACIÓN CARLISTA

Continúan adoptándose precauciones en la capital del Principado, para reprimir en el acto cualquiera intencional carlista. La línea del Norte está custodiada por fuerzas de caballería, de la guardia civil y mozos de escuadra; los trenes llevan asimismo escoltas y en las estaciones de llegada se trasmiten partes y consignas para que las autoridades superiores conozcan al minuto cualquier incidente que pueda surgir.

El domingo último se dirigió á Sarriá un individuo y vió en la estación de la plaza de Cataluña grupos de hombres que parecían aguardar á alguien; estos en número de 50 ó 60, aguardaron bastante rato, hasta que una persona que llegó, conversó con ellos y se disolvieron, haciendo unánimes protestas, que revelaban un profundo desencanto, respecto á la noticia que les comunicó el recién llegado.

Han corrido rumores de que en Sarriá se iba á formar una partida para socorrer en caso preciso á las que trataban de levantarse en Moncada. La guarnición de Hostalrich se ha reforzado, por sí llegan á confirmarse estos supuestos hechos.

Dos personas que no hace muchos días marcharon de Barcelona para Venecia, llevaron el encargo de hacer llegar hasta el pretendiente, el deseo de todos sus correligionarios de que abdicase en favor de su hijo don Jaime. Estas dos personas, que son significadas personalidades del partido, presentáronse á D. Carlos, pero una vez ante él, les faltó valor para ponerle al corriente de la misión que llevaban, y se volvieron á Barcelona, sin cumplir su cometido.

Está plenamente confirmado que don Jaime de Borbón estuvo no hace muchos días en Barcelona; la noticia comunicada por medio de un telegrama cifrado, y autorizado con su firma correspondiente á la de quien lo ha